

revista *rúbrica* de Radio UNAM

Radio UNAM / Abril 2020 / Año 11 / Número 119

Titivillus

el diablo de
las erratas

La Esquina

el juguete tradicional
mexicano

De Columbine a Torreón

preguntas sin respuesta



Cannabis

la hora adecuada

Gusanos auditivos

Editorial

Han sido meses extraños y difíciles, la incertidumbre palpita en el mundo entero mientras recibimos abril con la mirada baja. El caos traído por el COVID-19 ha hecho estragos en el bienestar general; todos los días arrebatando vidas, se burla de los sistemas de salud, pisotea la economía global... En fin, nos mantiene a la expectativa.

En México, la gente se acuerda del 2009, cuando la influenza A-H1N1 obligó a la población a tomar medidas similares a las que hoy se han adoptado para evitar el COVID-19 (curiosamente, ambos brotes se dan en marzo), pero entre la gente flota el sentimiento ambivalente de la incredulidad y el pánico: “¿El virus será real?”, “No conozco a nadie cercano que se haya enfermado de eso”, se escuchan y al mismo tiempo se ven escaparates vacíos en los supermercados; y las calles inundadas de una tranquilidad tensa.

La pandemia está en el país, así es; sin embargo, no hay que esperar a que un familiar, un amigo o nuestro vecino se contagie para hacernos conscientes de lo que sucede. Los seres humanos están luchando con esta enfermedad desde muchas partes del planeta, la pelea ha empezado aquí también, así que pongamos nuestro granito de arena siendo prudentes y cuidadosos con la forma en la cual vivimos mientras esta tormenta pasa.

Reflexionemos sobre la cotidianidad interrumpida, en el impacto económico que afrontaremos, en cómo estamos dándole un respiro al medio ambiente con nuestra ausencia, en malos hábitos que deben ser cambiados. La huella que dejará el COVID-19 en este 2020 será recordada en el futuro con un regusto amargo, pero esperemos que también con un profundo alivio.

Las crisis funcionan para ser mejores, por lo tanto, esforcémonos en salir adelante, sean cuales sean las circunstancias. 



Contenido

RÚBRICA 119

Titivillus me d.e.l.e.t.r.e.a.



Velas que no debieron apagarse (De Columbine a Torreón)



La Esquina: memoria del juguete tradicional mexicano



La jacaranda solitaria



4:20: la hora adecuada



DIRECTORIO

UNAM

RECTOR
Dr. Enrique Graue Wiechers

SECRETARIO GENERAL
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIO ADMINISTRATIVO
Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria

SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA
Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

ABOGADA GENERAL
Dra. Mónica González Contró

DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL
Mtro. Néstor Martínez Cristo

COORDINADOR DE DIFUSIÓN CULTURAL
Dr. Jorge Volpi Escalante

DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM
Benito Taibo

RÚBRICA

DIRECTOR
Héctor Zalik

COORDINACIÓN EDITORIAL
Andrea Castañeda

JEFA DE CONTENIDO
Vania Vélez López

ASISTENTES EDITORIALES
Deyanira Flores
Mario Alberto Sosa
Juan Carlos Cuevas

CONSEJO EDITORIAL
Benito Taibo
Carlos Narro
Josefina King Cobos
Oscar Gama

MESA DE REDACCIÓN
Columba Mendoza

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes
Natalia Cano

PORTADA

Aldo Quiroga

ILUSTRADORES

Daniel Valle

Kiawitzin Díaz

COLABORADORES

Daniela Palacios

Dhalia López

Leslie Estrada

Aldo Quiroga

Otto Cázares

Axel Nájera

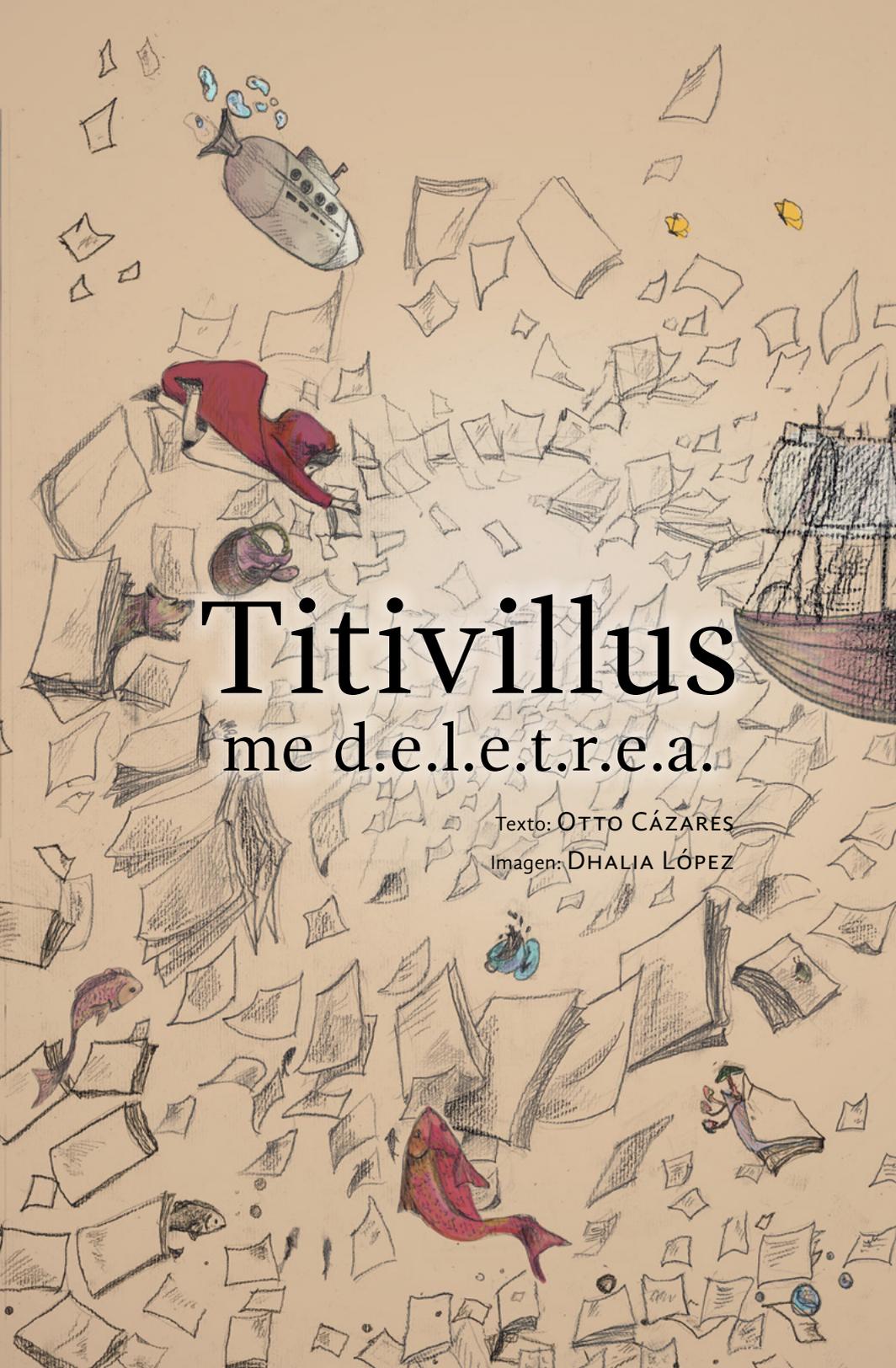
Raymundo Hernández

VERSIÓN DIGITAL

www.radio.unam.mx/rubrica
comentarios y sugerencias
rubrica.radiounam@gmail.com
5623-3273

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 11, No. 119, Abril 2020, es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Delegación Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 3 de abril de 2020.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.



Titivillus

me d.e.l.e.t.r.e.a.

Texto: OTTO CÁZARES

Imagen: DHALIA LÓPEZ

Carl Jung fue, por las noches, copista y amanuense de su interior. Produjo, entre 1913 y 1930, un libro iluminado a la manera de los hermosos manuscritos medievales ilustrados y ornamentados que, conocido como *Libro Rojo*, buscó hacer del interior del psicoanalista del símbolo algo por entero visible. Derramar su interior ante los ojos. Pareados, los lechosos pergaminos están marcados con numerales hasta llegar al folio 189. Fue primera, entre sus búsquedas, la investigación espeleológica de 'su propio mito', narración cuyo aliento se tradujo al idioma gráfico. Iluminar un libro significa darle luz, las manos del *illuminatore* se derraman lumínicamente. Su caligrafía requiere paleógrafos, sus miniaturas, que asemejan vidrieras, espectadores que testimonien cómo Jung se convirtió en un mago de imagería sin fin, sembrado su interior de animales fabulosos, grutescos, geometrismos, todos ellos muy psicodélicos o lisérgicos, pero, sobre todo se hace necesario señalar que Jung trató de iluminar un libro como **autoactividad** y **método de imaginación activa**. J. G. Fichte explicó estos términos en un manualito didáctico para jóvenes. Lo hizo así:

Quiero ser y llegar a ser algo para y a través de mí mismo

Con la AUTOACTIVIDAD me percibo a mí mismo

La autoactividad es la CONSCIENCIA DE MÍ MISMO

Actúo para pensar

Me capto y me traduzco en aquel impulso

Me contemplo en este MÉTODO DE IMAGINACIÓN ACTIVA

Ya podemos entretrejer algunas reflexiones. Copiar libros, y copiarlos sin reposo, produce, por una parte, la completa atención en lo copiado o transcrito y, por otra, una propensión total hacia mí mismo –mis procesos de escritura, el control del pincel o la estilográfica, mi capacidad de retención y repetición, mi capacidad, en suma, de aplicación corporal y mental. Mientras produzco una sola página, lo hago contra la noción usual del tiempo. Produzco en un **Tiempo excepcional** –tiempo de creación, recreación y co-creación. Walter Benjamin fue copista por vocación. El *Libro de los Pasajes* es un mosaico de numerosas transcripciones sujetas posteriormente a un proceso de montaje o de ensamble. Pero sobre el acto de copiar o transcribir, Benjamin compuso el siguiente párrafo que yo transcribí en mi cuaderno, palabra por palabra, y que, sólo hasta ahora, exhumo de mis propias notas:

PRODUCTOS DE LA CHINA. La fuerza de la carretera es diferente si la recorremos a pie o la sobrevolamos en aeroplano. También la fuerza de un texto es diferente si lo leemos o bien si lo copiamos. Quien vuela sólo ve cómo la carretera se abre paso a través del paisaje.; para él, la carretera se desarrolla según las mismas leyes que el terreno que se contempla a su alrededor. Sólo quien va a pie por la carretera conocerá por ello su poder y cómo en un terreno que para el que vuela es llanura desplegada la carretera ordena a las lejanías, los miradores, las calvas y las perspectivas ir saliendo a cada uno de sus giros como el grito que emite el general hace salir a los soldados en el frente. Pues así manda el **texto que se encuentra copiado sobre el alma** de quien se ocupa de él, mientras que el mero lector no llega nunca a conocerlas nuevas vistas de interiores que le describe el texto, al igual que esa carretera por la densa e interna selva virgen: el lector obedece al movimiento interno de su yo en el espacio libre de los sueños, mientras que el copista lo dirige. Por eso, la costumbre china de copiar libros era garantía incomparable para la cultura literaria, y la copia una clave para ir descifrando los enigmas de China (Calle de dirección única).

Transcribir un texto posibilita “la contemplación de su profundidad” escribió, en un *Elogio de los amanuenses*, Johannes Trithemius. El intelecto, dijo, se ilumina mientras se transcribe. Copiar, entonces, es consagrarse a la contemplación y, en el acto complejo de iluminación propia e iluminación del texto, se escribe y se lee a un tiempo: CRAXARE es palabra latina que amalgama, en una sola, la **acción de leer y escribir**. Consejo para amanuenses: “Comienza copiando con pasión y terminarás con amor sagrado”. Pero es necesario copiar evitando el error. Sobre las consecuencias del error narra el Talmud:

“Rabí Yehuda va a visitar a Ismael. Éste está concentrado copiando un pasaje de la Torá. Hijo mío, ten cuidado con tu trabajo, pues es un trabajo de Dios —le dice— si tú dejas aunque sólo sea una letra o escribes una letra de más, destruyes el universo”.

Mientras se transcribe un texto con toda concentración, **evitar el error es la mejor manera de producirlo**. En caso semejante, es necesario borrar lo escrito del pergamino con frotaciones de leche y piedra pómez. Pero en el folio permanece el *pentimento*, es decir, el arrepentimiento o la borradora, y nace el palimpsesto, la evidencia de la superposición de escrituras. Para no rehacer la página en su integridad, el amanuense subraya la palabra errónea, acaso una manera culposa de acentuar el error. Supongamos por un momento que, sumergido en su concentración caligráfica, el escriba



‘se comiera’ una t, y en vez de escribir *Otto*, escribiera *Oto*. Dos vías le son posibles al escriba si ha sobrevivido a un paro cardíaco: o subraya la palabra *Oto* o adhiere las partículas *Va-Cat* al principio y al final de la palabra equivocada, que significan ‘desocupado’ o ‘desierto’ —como para señalar un abismo que se abriera en el centro mismo de la página— quedando de este modo: **VaOtoCat**. En los *scriptoria*, laboratorios monacales de transcripción, se sostenía la creencia de que un diablejo de nombre Titivillus rondaba a los escribas; Titivillus —de *titillatio*, que significa ‘cosquilla’— estaba ansioso de llenar con mil errores un saco de tela rasa que llevaba a la espalda. La cosquilla es horror y tortura de copista.



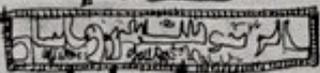
La última obra de Gustave Flaubert, *Bouvard y Pécuchet*, publicada póstumamente y, acaso, radicalmente inconclusa, es una novela llena de filosofía y cosquilla. Bouvard y Pécuchet son los copistas del Error por derecho propio, transcritores de teorías inventadas por inteligencias cuya mente fue constantemente cosquilleada por el diablejo Titivillus. Reflexiono que equivalente trasfondo palpita, en el campo dramático, en *Esperando a Godot* de Samuel Beckett. *Bouvard y Pécuchet* y *Esperando a Godot* son dos obras maestras del esperar sin saber qué esperas. Los personajes de Flaubert comienzan un retiro filosófico para poner en práctica los saberes universales del hombre contenidos en enciclopedias, manuales, tratados, compendios, sumarios y breviaros. En ellos, **el saber se vuelve un hacer**. Pero ni *La educación sentimental* resulta tan alarmantemente nihilista frente a *Bouvard y Pécuchet* porque todos sus experimentos se malogran, ninguno, de entre los emprendidos de botánica o de sistemas constructivos, resultan satisfactoriamente. Siguiendo al pie de la letra los tratados de agricultura, sus calabazas se malogran: son diminutas o gigantescas. No obstante el optimismo de ambos es imbatible y demencial su obcecación.



El error es el huésped de la experimentación práctica en *Bouvard y Pécuchet* así como la angustia es el huésped de la espera de Vladimir y Estragón en *Esperando a Godot*. **En la espera de la nada, la actividad quita la angustia**. Si Vladimir y Estragón hubieran actuado como amanuenses, hubieran eludido la angustia aunque seguirían siendo absurdos. Bouvard y Pécuchet, absurdos, terminan copiando los libros. Los de Flaubert y los de Beckett, son los hombres más solos del mundo. Los más abandonados. Bouvard y Pécuchet han desfondado todos los horizontes de comprensión, han quitado todos los suelos teóricos. Para sostenerse, copian libros, deletrean la sabiduría que Titivillus dictó al oído. El método de imaginación activa está minado, bellamente, por el sí mismo. U

دفع الاموال
للمعلمين و لغايتهم
ما له للفقير حقه

statement →



the title vignette

بسم الله الرحمن الرحيم
الحمد لله رب العالمين
والصلاة والسلام على
سيدنا محمد وآله الطيبين
الطاهرين



un solo momento
del libro? o
una sola leyenda
o un solo momento
que se repite
o el mismo

Todos los elementos
deben
relacionarse
o complementarse
entre sí al leer
el libro como
fundamentos
de elementos

debe haber
de relacionar al
momento
con el momento
relacionado
en términos
de tiempo y espacio
y en la propia realidad

Momento
de esta
condición
me pregunto
si tengo un
modelo físico,
o decir
un tozo que
fue en sí mismo
por sí mismo
por no poder
los entres y
salidos

en dos,
Rizoma

momento de
relacionar al
momento
con el momento
relacionado
en términos
de tiempo y espacio
y en la propia realidad

momento de esta
condición
me pregunto
si tengo un
modelo físico,
o decir
un tozo que
fue en sí mismo
por sí mismo
por no poder
los entres y
salidos



Velas que no debieron apagarse

(De Columbine a Torreón)

Texto: ÁXEL NÁJERA

Imagen: DANIELA PALACIOS

ed out
l Dylan
ril 20,
mbine
county
rifles,
osives.
s they
and a
others.
n end
d took
s later
bombs
they
would
higher.

A Senseless Rampage



A suicide
High School
as many
Columbine
shooting
occurred
Columbine
Littleton
dead, in
student
attack.
deadliest
incident

News of the Columbine tragedy stunned the country. There was strong criticism of the slow police response. Despite the fact that the shooting ended by noon, police and sheriffs

“Not a hero unless you die
Our species eat the wounded ones”
[No eres un héroe a menos que mueras
Nuestra especie devora a los heridos]

Nightwish, The Kinslayer

“Hoy es el día”

10 de enero de 2020. Torreón, Coahuila. Después de que uno de sus alumnos (un niño de 11 años) tardara más de 15 minutos en ir al baño, una maestra de 6to de primaria sale del salón a averiguar por qué ha tardado tanto. Al salir, la maestra sigue sin encontrar al alumno; él ya no lleva el uniforme de la escuela, carga consigo dos armas de fuego (una calibre 40mm y una 22mm) con las que se dirige a su salón. Cinco de sus compañeros reciben heridas de bala; un profesor con el que se encuentra resulta lesionado. 8:42 am. La única profesora que intentó detenerlo cae muerta. Un minuto después, en medio de la conmoción, el estudiante se suicida. Las primeras reacciones de autoridades y medios resultan torpes, por decir lo menos. El gobernador culpa a los videojuegos. El presidente lo adjudica a la falta de valores. Incluso la ONU lo adjudicó al libre flujo de armas, Fiscalías pusieron el ojo en el abuelo del niño. Todos trataron de buscar razones y, sobre todo, culpables específicos: no los hay.

En su necesidad inmediata de protagonismo o de buscar porqués fantasmales, medios y políticos ignoraron en un primer momento detalles que en realidad tendrían mucho más significado. Por ejemplo, la ropa que se cambió el niño era la misma ropa que traía uno de los asesinos de Columbine: el pantalón, los tirantes, los tenis y, llamativamente, la playera con la leyenda

Whi
esta
ever
can
f u
que
why
in th
cho
mer
The
defi
the

report
of the
20, it
most
t a l
at is,
g men,
r lives,
faculty
mates?
les no
n, and
ues to

continuing danger, did not
move into the shooting area

“Natural Selection”: “Selección natural”. Nuevamente surgen preguntas: ¿por qué “selección natural”? ¿Hay alguna selección natural en algo tan trágico como un tiroteo? Puede ser, sobre todo si pensamos en la situación de muchas escuelas donde el *bullying*, la competencia y el acoso se han normalizado. Lugares de aprendizaje en los que “el más grande”, “el más fuerte” se come a alguien de quien puede abusar. Lo peor es que en algunos casos eso se valida con la omisión de profesores, compañeros, en fin, de un sistema caníbal que engendra una “selección artificial” de quién puede vivir y quién no.

Este año, en abril, la masacre de Columbine cumple 21 años. Lo llamativamente trágico es que mucho de lo que pasó entonces parece haberse repetido en lo ocurrido en Torreón y que también ha sucedido en otros tiroteos. Lo principal, por ingenuo que suene: no esperaban que hicieran algo así. Para sus compañeros, tanto en Columbine como en Torreón (o incluso en Monterrey, 2017), aquellos que dispararon parecían *por fuera* alumnos normales. Esa sorpresa revela algo y eso es que no sabemos qué pasa en la cabeza de cada persona. Se convierten en un océano profundo, oscuro, inexpugnable, muchas veces incluso para los más cercanos a ellos...

En un polo diferente (aunque parecido) están aquellos que se *han ido solos*; los suicidas que hacen de su muerte un espectáculo horrible. Horrible. Primero, porque nadie tendría que pasar sus últimos momentos pensando que su vida está vacía, creyendo que un problema es algo ineludible, encerrado tras un muro del que parece imposible escapar. Segundo, porque presenciar una muerte así es algo por lo que nadie debería de pasar. A diferencia de los tiradores, estos suicidas implosionan, algo dentro de ellos colapsa, y parece que no hay solución. ¿Acaso son ellos a quienes se refiere la “selección natural”?



¿Qué tiene que suceder en la *vida* de alguien que busca acabar así con su vida? Si somos radicales, podemos decir que no hay respuesta. No la hay porque esa respuesta termina por ser una suma de tantas variables que llegamos a los casos singulares. Contextos familiares difíciles, presión académica, *bullying*, el contexto va configurando a aquellos elementos que en la praxis de nuestro sistema no merecen vivir. Sin embargo, si hay un punto en común es que todos parecen tener ante sí una línea que no pueden cruzar, una frontera que no pueden rodear; que se extiende ante ellos como un abismo infranqueable frente al cual lo único que queda es saltar. Por esto la *vida* puede parecer algo tan raro. Por ejemplo, pensemos en un animal, y recordemos que la raíz de animal es *anima* de donde deriva “alma” y que significa “lo que vive”. Cuando se encuentra en peligro va a pelear con toda su fuerza por *sobrevivir*. Así, frente al precipicio de su situación, ellos huyen atacando y cuando se han quedado sin *alma* pareciera que no hay de otra.

Por su naturaleza, un tiroteo o un suicidio en la escuela es un evento que capta mucho la atención. Por esa razón, muchas veces queda registro de ello en la cultura pop. Pensemos en ejemplos bastante específicos. Después del tiroteo de Columbine, varios políticos estadounidenses se dedicaron a culpar a Marilyn Manson de ser una mala influencia. Ante ello, Manson dio la respuesta más sensata: “No les hubiera dicho nada, los hubiera escuchado, que fue lo que nadie hizo”. Manson conmemoró a los dos con una canción, “The Nobodies” (“Los nadies”). Pearl Jam hizo algo semejante con el caso de un niño que llegó a suicidarse frente a su maestra y compañeros en la canción “Jeremy”.

School shooting, in the typical case, an event in which a student at an educational institution—an elementary, middle, or high school or a college or

Such
invo
Ram
are
shoo
spec
targ
Alth
occu
Unit
scen
of t
sinc



es. Officials later found two propane tank bombs in the cafeteria; had they detonated, the death toll would have been much higher.

Ninguno es un héroe, todos son víctimas y victimarios. Esto es importante remarcarlo. El epígrafe que abre este texto es una de las frases que supuestamente Harris dijo durante el tiroteo en Columbine. Para ellos *ese día* todo tenía que terminar, como para el niño del colegio de Torreón, como para Jeremy, como para otros tantos. *Ese día* es el apocalipsis para ellos y después de ese día el mundo es irremediamente distinto. Las vidas de sus víctimas y las vidas de ellos no debieron ser segadas. Pensando en esto, podemos intentar resolver a esa playera de “Selección Natural”: nuestra especie acaba con unos y deja que otros vivan. ¿Quién decide quién vive y quién muere?

¿Cuántos más están siendo digeridos/enloquecidos por un sistema que parece estar diseñado para carcomerse? ¿Para cuántos más *hoy* podría ser el día? Dentro de todo esto hay algo positivo: Sue Klebold, madre de uno de los tiradores de Columbine, después del tiroteo decidió convertirse en activista por la salud mental, ella en entrevistas ha dicho que su hijo no era un monstruo, sino un ser humano que estaba perdido y que necesitaba ayuda. Dar y recibir ayuda no siempre es sencillo, pero es algo necesario y que en nuestro sistema puede ser bastante subversivo. Si bien los contextos de Columbine y Torreón son considerablemente diferentes, hay algo en común y es que muchas veces, en efecto, no sabemos qué está pasándole a alguien que calla, que llega con los ojos rojos a clase, que no dice nada, que parece tranquilo, o que no tiene ningún problema. Lo que propone Sue Klebold es no dejar solos o solas a quienes lo necesiten; no dejar que se pierdan ante el abismo. El desafío es para profesores, compañeros, amigos, familia, no es para nada sencillo, pero vale la pena intentarlo. 

Although s
history in t
were a piv
occurrenc
Mississipp
Kentucky (1998); and
However, i
Columbine
Colorado, u
urgency to
students—
Klebold—k
their own l
massive m
national de
addition, s
extra secu

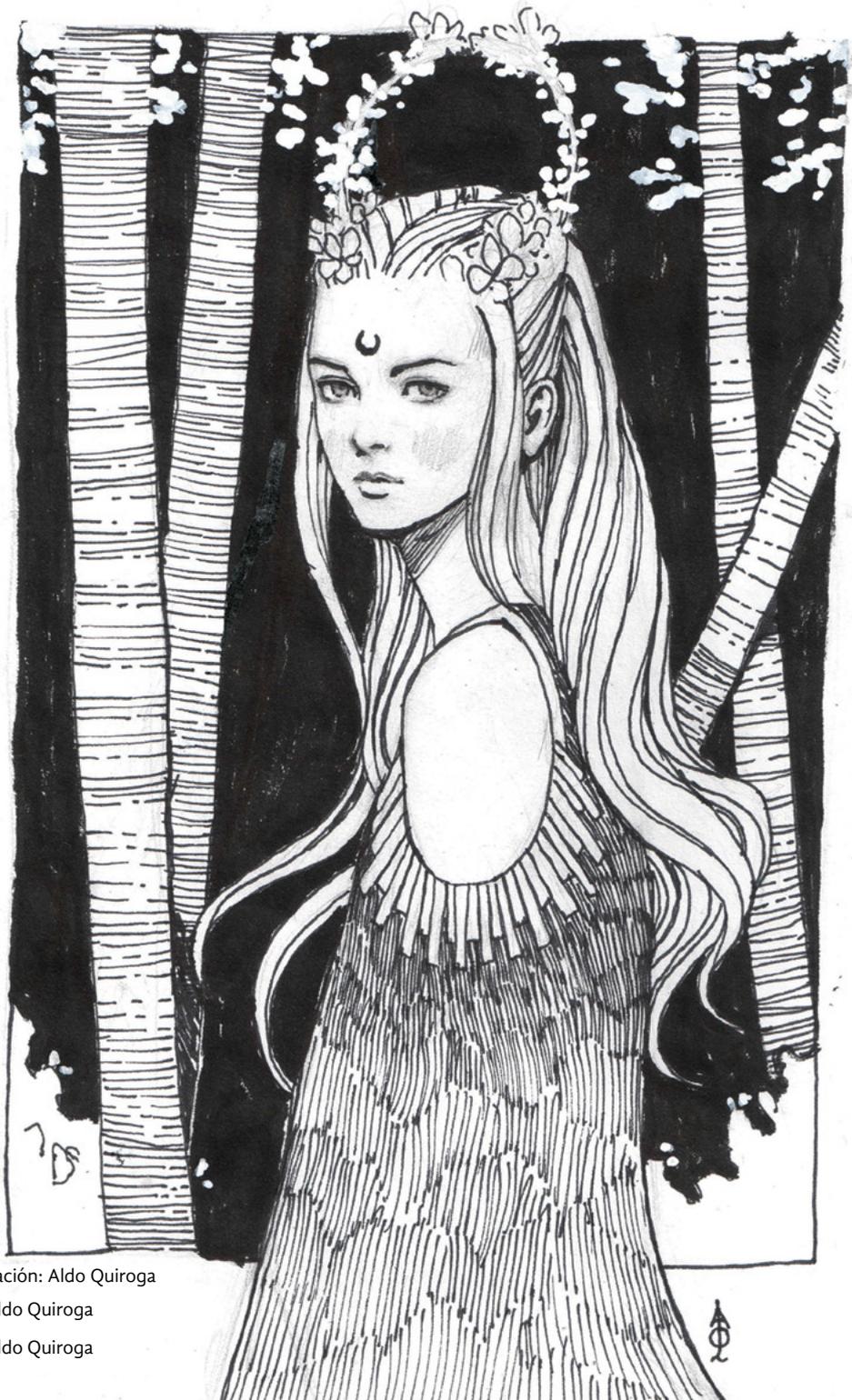


Ilustración: Aldo Quiroga

 Aldo Quiroga

 Aldo Quiroga

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA		
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02		
00:02 01:00					CARPE NOCTEM *			00:02 01:00		
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00		
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06		
06:30 06:40	ENTRE HOMBRES MÉXICO							06:30 06:40		
06:40 06:55	VIENTO DE BRONCE							06:40 06:55		
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00		
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO (VIVO/ENLACE AM-FM)							07:00 10:00		
10:00 10:12	XOCHIKÓZKATL	LAS ESQUINAS DEL AZAR	RÉPLICAS §	CALMECALLI		JOCUS POCUS		10:00 10:12		
10:12 10:30								10:12 10:30		
10:30 11:00							LA CIENCIA QUE SOMOS		10:30 11:00	
11:50 11:55	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL		CARTELERA MUSICAL		11:50 11:55		
11:55 12:00								11:55 12:00		
12:00 12:05					CARTELERA MUSICAL		OFUNAM	12:00 12:05		
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30		
14:30 14:45							GABINETE DE CURIOSIDADES	14:30 14:45		
14:45 15:00								14:45 15:00		
15:00 15:15	VIENTO DE BRONCE §							15:00 15:15		
15:15 15:20					ESCAPARATE 961			15:15 15:20		
15:30 16:00							CALMECALLI §	15:30 16:00		
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO							16:00 16:05		
16:05 16:15	HABITARE	DERECHO A DEBATE (2a TEMPORADA)	EL ÁRBOL DE LAS IDEAS	REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:15		
16:15 16:30										16:15 16:30
16:30 17:00										16:30 17:00
17:00 17:10	ENTRE HOMBRES MÉXICO §							17:00 17:10		
17:30 18:00							COMPOSITORES INTERPRETAN §	17:30 18:00		
18:00 18:12	CON CIENCIA	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	AL COMPÁS DE LA LETRA	LAS ESQUINAS DEL AZAR §	MUNDOFONÍAS		18:00 18:12		
18:12 18:30									18:12 18:30	
18:45 19:00							CUANDO EL ROCK...		18:45 19:00	
19:00 19:50	PANORAMA DEL JAZZ					ISLAS RESONANTES §		19:00 19:50		
19:50 20:00								19:50 20:00		
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA *					AVENTURAS SONIRICAS		20:00 20:30		
21:00 22:00						INTERSECCIONES		21:00 22:00		
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00		
23:10 24:00		ISLAS RESONANTES						23:10 24:00		

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA	
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02	
00:02 01:00					CARPE NOCTEM *			00:02 01:00	
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00	
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06	
06:30 06:40	ENTRE HOMBRES MÉXICO							06:30 06:40	
06:40 06:55	VIENTO DE BRONCE							06:40 06:55	
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00	
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO (VIVO/ENLACE AM-FM)							07:00 10:00	
10:00 10:12	XOCHIKÓZKATL	LAS ESQUINAS DEL AZAR	RÉPLICAS §	CALMECALLI		JOCUS POCUS *		10:00 10:12	
10:12 10:30									
10:30 11:00									
11:50 11:55	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL	LA CIENCIA QUE SOMOS	CARTELERA MUSICAL		11:50 11:55	
11:55 12:00									11:55 12:00
12:00 12:05				CARTELERA MUSICAL					OFUNAM
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU					LA ARAÑA PATONA	GABINETE DE CURIOSIDADES	13:00 13:30	
14:30 14:45								14:30 14:45	
14:45 15:00								14:45 15:00	
15:00 15:15	VIENTO DE BRONCE §							15:00 15:15	
15:15 15:20					ESCAPARATE 961 *			15:15 15:20	
15:30 16:00							CALMECALLI §	15:30 16:00	
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO							16:00 16:05	
16:05 16:15	HABITARE	DERECHO A DEBATE (2a TEMPORADA)	EL ÁRBOL DE LAS IDEAS	REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:15	
16:15 16:30									
16:30 17:00									
17:00 17:10	ENTRE HOMBRES MÉXICO §							17:00 17:10	
17:30 18:00								17:30 18:00	
18:00 18:12	CON CIENCIA	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	AL COMPÁS DE LA LETRA	LAS ESQUINAS DEL AZAR §	MUNDOFONÍAS		18:00 18:12	
18:12 18:30									
18:45 19:00									
19:00 19:50	PANORAMA DEL JAZZ					ISLAS RESONANTES §		19:00 19:50	
19:50 20:00									19:50 20:00
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA *					AVENTURAS SONORICAS		20:00 20:30	
21:00 22:00						INTERSECCIONES		21:00 22:00	
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00	
23:10 24:00		ISLAS RESONANTES						23:10 24:00	

La esquina:



Memoria del juguete mexicano

Texto: RAYMUNDO HERNÁNDEZ

Imagen: DANIEL VALLE

San Miguel de Allende es una ciudad muy tradicional: recorrer sus calles un domingo a las 6 de la mañana es una experiencia muy gratificante. Un silencio apacible inunda el pueblo, y solo se rompe con el vendedor barriendo la banqueta frente a su puesto ambulante al lado de la plaza de la ciudad, o las personas que asisten a la primera misa del día en la Parroquia de San Miguel Arcángel. Y aunque podría hablar de la reconocida iglesia, el Museo Casa Allende o el Teatro Ángela Peralta, no lo haré: no, ésta vez te platicaré de un pequeño, pero maravilloso, lugar que se encuentra en esta ciudad.

Oculto entre las calles de Núñez y San Francisco, se esconde (como su nombre lo indica) el Museo La esquina. A simple vista, pareciera una casa más. Sin embargo, dentro podrás encontrar un tesoro inimaginable. Se trata, pues, de una colección enorme de juguetes tradicionales de todo el país.

La página web del museo menciona que “nació hace cincuenta años, por la afición de una niña regiomontana por coleccionar estas piezas de arte, ya que su papá llegaba a casa regalándole juguetes diversos...”. Su nombre es Angélica Tijerina, y al día de hoy tiene a su resguardo más de 1000 piezas. El recinto es



un pequeño espacio dividido en varios pisos por los que se distribuye la colección. La magia comienza desde la entrada al edificio. Al voltear hacia arriba, lo primero que podemos ver son dos trenes de madera flotando, como si su destino fuera el cielo, y el combustible que los impulsa, la imaginación. Y es que eso es lo único que necesitas para disfrutar del museo: tu propia imaginación.

Las salas en las que se divide el museo son cinco, cada una con una temática y un nombre llamativo. Así, en la primer sala se encuentran las tradicionales muñecas, que no sólo están hechas de trapo; las hay de cartón, papel maché y demás materiales que se te ocurran. Encontrarás a las tradicionales Marías, con su cabello negro de estambre y listones de colores en la cabeza, o las muñecas de Frida Kahlo, con su icónica ceja; de hecho hay una representación en miniatura de *Las dos Fridas*. Otras igual de interesantes son las muñecas afromexicanas, o muñecas con su vestido Rarámuri, con pasamontañas y un arma como si de una guerrillera se tratara. Cabe mencionar que cada pieza tiene una etiqueta que nos proporciona información de su origen; así, estas muñecas no son sólo juguetes, sino una representación clara de la realidad de la comunidad a la que pertenecen; quienes juegan con ellas se sienten identificadas.



Si te emocionan los muebles, las habitaciones y los utensilios de cocina a escala, te gustará la otra colección de la misma sala. Se trata de las cocinitas y casitas para muñecas. Claro, no pueden ser juguetes tradicionales si no representan un espacio tan icónico en la vida cotidiana mexicana. Hornos, estufas, cazuelas, mesas, sillas: todo lo que uno podría encontrar en un lugar tan sagrado como lo es una cocina. Sus diseños son vistosos y llamativos, llenos de colores y detalles. Es curioso que se asocien a estos pequeños espacios de juguete las labores domésticas: burros de planchar, escobas y demás instrumentos.

Lo que más me sorprendió de esta sala fue un juego de mesa y sillas de madera tan pequeño que podría caber en la palma de una mano, y con detalles microscópicos que sólo un artesano con buen pulso podría reproducir.

Obviamente no podía faltar una sala dedicada a la lucha libre. ¿Cuántos de nosotros no tuvimos los clásicos luchadores de plástico con su conocida pose, pintados de colores y rodeados de rebaba que no permitía que se mantuvieran de pie? Pero no puede haber luchadores sin su arena; aquí se pueden encontrar réplicas de *rings*, desde las más sencillas hasta las más detalladas, como una que muestra cuatro máscaras de diamantina con un diseño muy delicado en la que jamás subirías a tus gladiadores enmascarados a pelear.

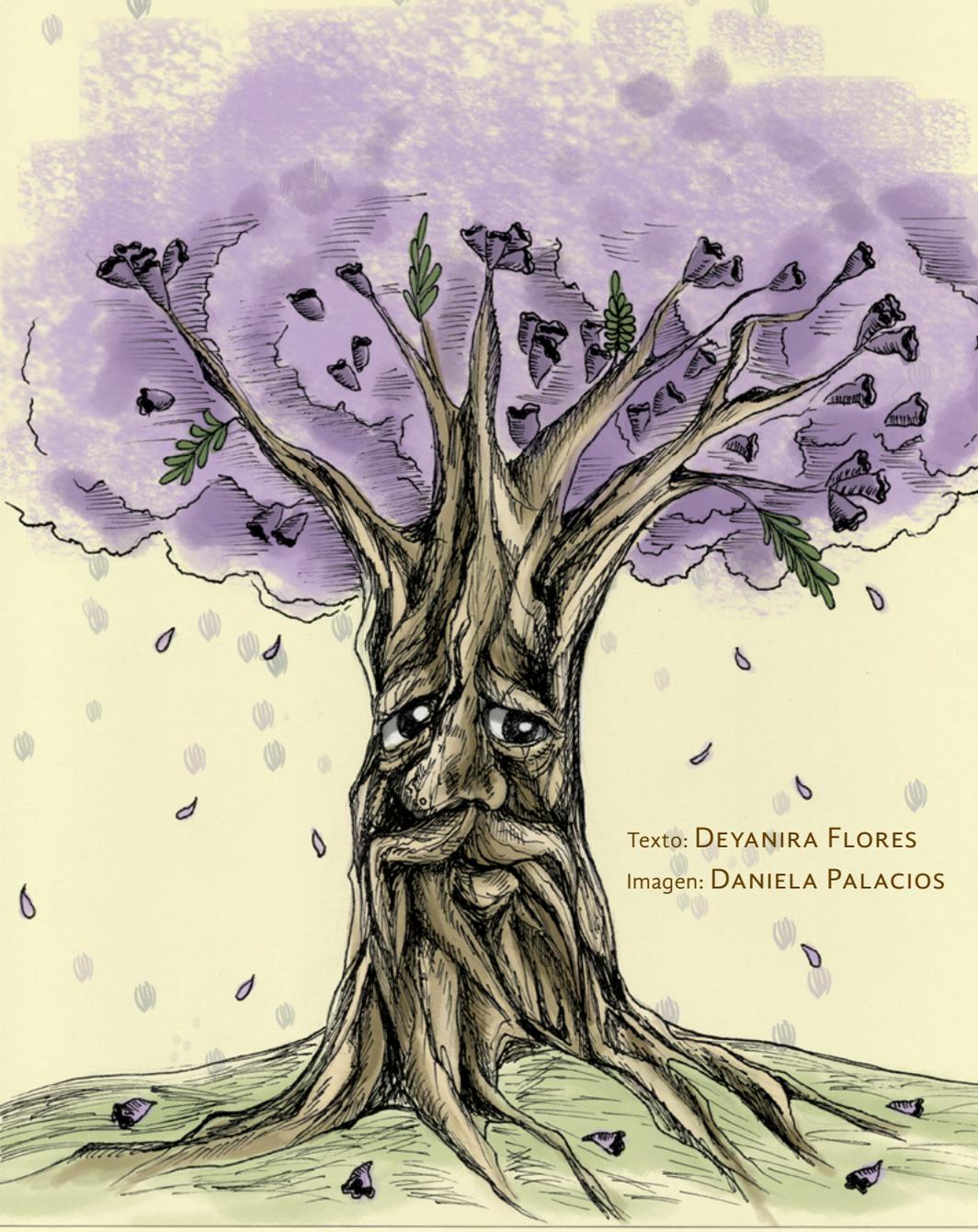


La creatividad de los artesanos mexicanos es tanta que, en el resto de las salas, puedes encontrar aviones y autos hechos de los materiales más simples que pudieras imaginar: como latas de aluminio, tornillos y tuercas; animales tan fantásticos que se mueven con llantas o como mecedoras; o juguetes más festivos como ruedas de la fortuna, carruseles e incluso pistas circenses que se valen de sencillos, pero a la vez ingeniosos sistemas de cuerdas, palancas y poleas para animarse. Y esa creatividad la sabe reconocer el museo, pues a través de la Fundación para la Conservación del Juguete Popular, se realiza año con año el Concurso Nacional del Juguete Popular Mexicano, en el que participan artesanos de todas partes de la República con propuestas de juguetes de todos los colores, diseños y materiales que se les puedan ocurrir, (aunque personalmente, no creo que su imaginación sea finita).

El recorrido termina en la planta alta del museo, en una terraza con hermosa vista del pueblo, y desde donde me pregunto: ¿Cuántas historias podrían contar los juguetes del museo? ¿Cuántos recuerdos se disparan en la mente de lo visitantes que se adentran al recinto? Yo sólo pienso que me gustaría quedarme a vivir ahí toda la vida. 



LA JACARANDA SOLITARIA



Texto: DEYANIRA FLORES

Imagen: DANIELA PALACIOS

Una noche silenciosa en la Ciudad de México, el viento soplaba y soplaba, meneando a los árboles desde la cabeza a los pies. Imperioso les murmuraba a los oídos que deseaba ser halagado lo más pronto posible. Los árboles musitaban entre ellos qué harían, puesto que ningún árbol en la historia había rechazado complacerlo. Entonces, un árbol deseoso bailó y muy majestuoso se sintió.

El viento se encontraba encantado al ver esa hermosa danza, por lo que decidió soplar otra vez y contento murmuró: “Mañana soplaré mucho más fuerte y espero observar algo que me deleite”. Los árboles muy felices se sintieron, pues el viento tenía fama de tener un carácter dudoso. Durmieron tranquilamente; algunos soñaban que el viento les despeinaba su melena, otros que crujían de la risa por las cosquillas que les causaba en su cuerpo, y unos cuantos que bailaban con las hortensias y las buganvillas.

En la mañana, los árboles no dejaban de cuchichear sobre lo ocurrido la noche anterior. Varios de ellos se burlaban de un árbol hermoso que a lo lejos se hallaba. Éste era un árbol de jacarandas que solitario se encontraba escuchando los rumores que del viento hablaban. La lluvia pronto llegaría y junto con el viento tendría que desprender muchas hojas de sus árboles.

Unas rosas se enteraron que la lluvia de mayo ya vendría y engreídas se rieron del árbol solitario que pronto dormiría, pues su belleza sólo existía por temporadas. Se corría el rumor de que las nubes eran demasiado sensibles y lloraban por el daño que causaban, es por eso que en ocasiones tiraban perlas de arrepentimiento en el suelo húmedo de día.

El viento puntualmente llegó y un árbol repentinamente bailó. Otro árbol movió sus ramas y el viento alegre sopló. Tan feliz se sentía que a las apáticas rosas olvidó. Enseguida, las rosas le gritaron: “¡Señor viento!, ¡Señor viento!”.

Éste las escuchó por un momento, sin saber qué tramaban. Malvadas le contaron un inexistente secreto. Comentaron que el árbol de jacarandas preparaba algo en contra de él. Mentirosas lo engañaron, dejando ver su espinoso e infame corazón.



En el rincón de siempre el árbol de jacarandas se hallaba solo y triste, no dejaba de llorar porque nadie lo amaba. En seguida, sin darse cuenta el viento intrépidamente lo rodeó y muy molesto sopló. Le ordenó que bailara para él, sino lo adormecería antes de tiempo. El pobre árbol sin importarle se negó y dejó que la tristeza lo invadiera. Así que el viento no lo dudó y temiblemente sopló. Con gemidos de dolor el árbol bailó estrepitoso de un lado para el otro, sus pies ya no estaban en la tierra y su cabeza daba vueltas, mientras que el viento cegado por su ira soplaba exaltado.

Unas gardenias y otras flores que observaban comenzaron a llorar y a pedir un poco de piedad para el árbol. El viento no las escuchó. Pasaron minutos para que el viento huyera como un letal tornado. Las flores no paraban de llorar, no podían creer que el viento hubiera lastimado a tan bello árbol. Durante la noche el tiempo llegó, quedando aterrado por la atroz escena. Sin preguntar lo ocurrido, dio con las rosas culpables; ellas muy temerosas confesaron su delito y sin poder pedir una súplica éste las durmió con solo un suspiro.

En lo alto, el viento se sentía pesaroso por haber creído en los rumores de esas rosas. Mientras tanto la lluvia sabía lo que había pasado allí, no pudo evitar que las nubes tiraran blancas perlas del cielo, las cuales iban acurrucando a las jacarandas en un frío sueño. Una vez que pasó la lluvia, un fulgurante rayo de luz auxilió a una jacaranda solitaria que mucho temblaba de frío; se preguntaba la pobre por qué ella no dormía y la vida en sus brazos la retenía.

Arribada la noche, la Luna y las estrellas brillaban como nunca, pues querían llamar la atención de la solitaria jacaranda. La tristeza que la envolvía fue desapareciendo poco a poco al contemplar las hermosas estrellas. Con voz baja le preguntó a una de ellas: “¿Qué es lo más bello que has visto en la Tierra?” La estrella la miró y segura le confesó: “Lo más bello es una jacaranda solitaria que pronto florecerá y que con su color embellecerá por años los paisajes de una ciudad”. ☺





4:20

:la hora adecuada

Texto: JUAN CARLOS CUEVAS GALEANA

Imagen: KIAWITZIN DÍAZ

Seguramente llegaste a este texto por curiosidad, ¿la hora adecuada para qué? Déjame contarte que entre algunas tribus urbanas este código hace referencia a la hora del día para “darse un toque”.

¿Todavía no tienes idea?, pues el 20 de abril (4/20 como se escribe la fecha en inglés) se conmemora el día internacional del *cannabis*, efectivamente, esa peligrosa plantita que conocemos en la calle como marihuana, la cual contiene THC, el ingrediente activo que hace volar a los jóvenes de la cuadra, que queman en la esquina y te espantas cuando pasas.

Pero no te saltes este texto, que este artículo no tiene como objetivo hacer que tú, tus familiares o tus amigos se metan en el peligroso mundo de las drogas. A menos que consuman azúcar, grasas, tabaco, alcohol, redes sociales o televisión casi diario; lamentablemente, ustedes también son adictos a algo.

Como menciona Humberto Brocca en su texto *Balconeando las drogas*, la droga más peligrosa es “la preferida de cada quién; la que conduce a la persona al uso problemático, la que no puede dejar una persona a voluntad”. De igual manera, Brocca menciona en su libro que la planta *Cannabis Sativa (la mosh)* se puede utilizar para hacer desde aceites naturales hasta ropa o papel y, claro, para el uso recreativo al que tantos le temen y otros adoran; sumándole el grado medicinal que han demostrado los científicos en los últimos años.

En *Balconeando las drogas* encontramos también que la planta puede servir para regular el dolor y la ansiedad en quienes la consumen, la presión intraocular (glaucoma) y la función inmune, incluso logra disminuir las náuseas en pacientes que se encuentran en tratamientos de quimioterapia y mejora el apetito en personas con trastornos o enfermedades como el VIH/SIDA.

Aún así, la *cannabis indica* no es miel sobre hojuelas, pues su consumo puede producir síndrome amotivacional, es decir que las personas solo quieren estar echadas y entregadas al consumo y la flojera; además, puede generar problemas en las vías respiratorias.

El consumo de esta plantita se ha popularizado tanto que basta escuchar la última canción de moda entre los jóvenes: *Safaera*, del consagrado rapero urbano Bad Bunny; en la que el coro repite: “hoy se bebe, hoy se gasta, hoy se fuma como un rasta, si Dios lo permite”, mientras uno de los glosistas (raperos) contesta: “ya llegó tu tiburón, yo quiero perrear y fumar un *blunt*”.

¿Y a qué viene toda esta apología del *pipazo*?, pues el *blunt* se popularizó entre los raperos californianos, y consiste prácticamente en forjar un puro relleno de *maría*, y bueno, qué más se puede decir, si California fue una de las primeras ciudades en legalizar el consumo lúdico y medicinal del *cannabis*, impulsados principalmente por el movimiento 420, que surgió ahí y se ha extendido a otros países como el nuestro.

Tanta influencia ha tenido el movimiento 420, que en los últimos días se ha popularizado la noticia de que en México se aprobó un dictamen con el que se busca legalizar el uso y el transporte de la *mota*.

Y es que suena casi una broma que año con año las jóvenes o los señores *tumbados* tengan que salir a buscar la legalización de su libre determinación para consumirla, producirla y transportarla, habiendo tantos problemas sociales en México de mayor importancia.

Existen muchas historias acerca del porqué el Día Mundial de la Marihuana se festeja el 20 de abril, y entre ellas encontré que un grupo de estudiantes de una escuela en California, llamada San Rafael, se juntaba cerca de una estatua de Luis Pasteur a las cuatro veinte de la tarde para “rolarse unos *joints*”, estos jóvenes se hacían llamar “los Waldos” y en su página oficial se adjudican el origen del movimiento, que se extendió por todo el mundo.

Otra razón por la cual surgió la idea de este artículo es que en este año (2020), abril será 4:20 durante treinta y un días, y tan solo basta echar un vistazo a las marchas de los años pasados, el plantón en el Senado de la República, y la aprobación del dictamen antes citado para considerar que habrá muchos movimientos a favor del *cannabis* durante este mes.

Por eso, platicamos con Aarón Espinoza, Licenciado en Derecho y Asesor Legislativo en el Senado de la República, quien nos explicó que la legalización de la marihuana está en discusión por una comisión de justicia y de salud, quienes aprobaron la respuesta a este proyecto, lo que no significa que sea legal, sino una etapa del proceso legislativo.

Entre los puntos que se aprobaron fueron los de uso lúdico, transporte y uso medicinal (los más importantes), aunque en materia penal podemos poseer hasta 5 gramos de marihuana. Aarón mencionó que esta disposición jurídica es un punto de referencia solamente, aunque debe determinar un perito cuánto cargaba, si te llegan a cachar, lo que se presta a irregularidades e incluso fomenta la corrupción entre la policía (con extorsiones o sobornos).

Sin embargo, el hecho de que sea una práctica cotidiana amerita que sea un tema que se tenga que legislar, empezando por el poder judicial, incluso algunos consumidores ya están amparados ante la ley. De la misma manera, la legalización ayudaría a combatir la corrupción, pues como menciona el abogado, la policía y el *dealer* muchas veces se encuentran coludidos o donan una gran cantidad de dinero a manera de soborno para poder liberarse de la ley.

Otra ventaja que ofrece la legalización es que su consumo es tan grande que ayudaría a activar el campo, por lo tanto, los campesinos se verían beneficiados, y la economía también.

Para Aarón, criminalizar a los jóvenes que consumen es excesivo, pues la cotidianidad en el consumo de este producto no amerita las penas que se les imponen, incluso llegando a afectar la vida de estos, para él lo que hay detrás es lo negativo: cómo la consigues o en dónde la consigues es la “parte mala” de su consumo (narcotráfico).

Si se llega a legalizar, la educación es lo importante; el Estado se debe obligar a propagar el tema no solo en cuestiones legales, sino en cuestiones de salud entre jóvenes y adultos, como lo debería hacer con cualquier otro producto, como ahora se hace en las cajetillas de cigarros o como se planea hacer en los empaques de la comida chatarra.

¡Advertencia el abuso en el consumo de este producto puede ser nocivo para la salud![U](#)

Concepto sonoro

Gusanos auditivos

los virus del sonido

Texto: HÉCTOR ZALIK

Imagen: DHALIA LÓPEZ

¿Podemos hablar de virus sonoros? El gusano auditivo o *earworm*, se refiere a esas canciones pegadizas que invaden nuestra mente y que se repiten de forma involuntaria. Son una especie de virus musical que nos infecta, y para deshacernos de ellos hay que poner otra canción, concentrarnos en alguna actividad o, como algunos recomiendan, volver a escuchar con atención la melodía para liberarnos de ella (aunque yo prefiero alejarme lo más posible de la canción en sí).

Los científicos todavía no encuentran la explicación a este fenómeno que, curiosamente, suele suceder sólo con sonido. Al parecer no nos atacan las imágenes o los olores de la misma manera. Pese a ser un tema que sigue en investigación, algunos neurólogos teorizan sobre la capacidad de asociación del cerebro. Por ejemplo, ¿alguna vez te ha sucedido que escuchas el tono de tu celular, pero éste no tiene ninguna llamada en curso? Es posible que tu cerebro haya asociado la melodía del celular a tu estrés por el trabajo y que ahora la reproduzca mentalmente para ti. De esta manera, ciertos pensamientos o emociones disparan nuestros tortuosos gusanos auditivos.

Por otra parte, la literatura está llena de ejemplos sobre estos sonidos virulentos. Me fascina la idea que desarrolla William Burroughs en su libro *La Revolución Electrónica*, donde nos habla de la posibilidad de intervenir, mediante contagio sonoro, las acciones de la vida. Él afirmaba que si reproduces el audio de una pelea, por ejemplo en un bar, alguien va a terminar peleándose: eso sí que sería un verdadero sonido pandémico. 





Imagen: Dhalia López